

Lección 13: Para el 29 de junio de 2019

CÓMO RECONCILIARSE EN EL TIEMPO DEL FIN



Sábado 22 de junio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Malaquías 4:5, 6; Mateo 11:14, 15; 17:10; 1 Reyes 16:29-17:24; 18:20-45; Mateo 3:2.

PARA MEMORIZAR:

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Mal. 4:5, 6).

Cualquiera que sea la fase por la que atraviesa tu familia, cualquiera que sea la etapa, cualquiera que sea nuestra condición o la de nuestra familia en este momento, podemos y debemos vivir a la luz de las promesas de Dios, aferrándonos de ellas con todo nuestro corazón, alma y fuerzas, porque, en última instancia, son nuestra única esperanza. Pero ¡qué gran esperanza tenemos! La Palabra de Dios abunda en promesas; promesas que, en cualquier etapa de nuestra vida o de nuestra familia, podemos reclamar para nosotros, para nuestros seres queridos, para nuestra familia y nuestra iglesia.

En esta la última semana del trimestre, veremos algunas historias bíblicas, promesas y experiencias de varios contextos. Trataremos de extraer lecciones para nosotros hoy, cualquiera que sea nuestro contexto. Porque muy probablemente tengas dificultades, temores y preocupaciones, más allá de quién seas, del lugar donde estés y de cuál sea la fase de tu vida. Afortunadamente, adoramos a un Dios que no solo sabe lo que enfrentamos, sino también estamos seguros de que va delante de todo ello.

LA PROFECÍA DE LOS CORAZONES RECONCILIADOS

Compara la predicción de la venida de Elías con las referencias a este acontecimiento en el Nuevo Testamento: Malaquías 4:5, 6; Mateo 11:14, 15; 17:10; Marcos 6:15; Lucas 1:17.

En los días de Malaquías, el llamado de Dios a la Nación: “Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros”, se encontró con la arrogante respuesta: “¿En qué hemos de volvernos?” (Mal. 3:7). El frustrado profeta anunció que se daría una nueva oportunidad para el reavivamiento. Malaquías recordó la revolucionaria reforma iniciada por Elías (1 Rey. 18:37), y predijo que haría “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” (Mal. 4:6).

Se gestó una tradición judía de que Elías aparecería personalmente como el precursor del Mesías (comparar con Mat. 17:10; Mar. 6:15). Sin embargo, el Nuevo Testamento presenta a Juan el Bautista como el cumplimiento de la profecía (Mat. 11:14, 15; Luc. 1:17).

¿Qué crees que significa la frase “volver el corazón”?

Hay varias aplicaciones posibles para estos versículos: *Se refiere a la reconciliación del pueblo de Israel con el Señor.* Dios, como Padre (Isa. 63:16), dejó de lado su ira hacia sus hijos (Miq. 7:18, 19) y los llama a regresar a él (Isa. 44:22; Mal. 3:7). *Se refiere a la reconexión de las generaciones posteriores con sus antepasados fieles a través de la renovación del Pacto.* El llamado profético para que el pueblo de Dios continuara en la fe de los patriarcas fue entregado repetidamente en el Antiguo Testamento. El hecho de que la Nación continuara siendo una morada bendita estaba directamente relacionado con la fidelidad al Pacto (Deut. 4:29-31). *Se refiere a la restauración y la renovación de las relaciones familiares.* La relación entre padres e hijos es una expresión práctica de la fidelidad del pacto con Dios. Aquí también el cumplimiento de las responsabilidades hacia los padres y los hijos está entrelazado con la herencia continua de la Nación y la bendición de Dios (Prov. 2:21).

■ **¿Cuál es la conexión entre una relación restaurada con Dios y las relaciones restauradas en nuestra familia? ¿Por qué una debe preceder a la otra?**

REUNIÓN FAMILIAR

La introducción del culto a Baal en Israel por parte de Jezabel, la esposa sionia del rey Acab, aceleró la caída moral de la Nación. Las enseñanzas de Dios que enaltecían el matrimonio, la familia y la sexualidad sana se vieron ensombrecidas por prácticas como el incesto, la prostitución y perversiones sexuales. En este escenario de conflictos en torno a la adoración, apareció Elías, cuyo mismo nombre, “Jehová es mi Dios”, reprendía a Baal.

¿Qué experiencia de Elías lo relaciona con la anulación de las creencias paganas y con dar nueva vida a las familias? 1 Reyes 16:29-17:24; comparar con Lucas 4:25 y 26.

Elías era un hombre marcado después de anunciar la maldición de la sequía sobre la tierra. Dios lo protegió en un lugar insólito: en la casa de una viuda pobre que vivía en Sarepta de Sidón, cerca de la ciudad natal de Jezabel. Elías se presentó ante la viuda con una dura prueba: que utilizara sus últimas ramitas de leña, el último aceite y harina para darle de comer a él, y que confiara en Dios para el futuro. La fe de ella se volvió legendaria. Jesús mismo la encomió más adelante (Luc. 4:26). Cuando el aceite y la comida se extendieron por muchos días, la mujer llegó a entender más acerca de Jehová. Luego, trágicamente, su único hijo cayó enfermo y murió. Al expresarle su dolor a Elías, ella reflejó la consabida religión que la rodeaba, las creencias pervertidas que sumían entonces a Israel, en las que el pecado de una persona podía requerir el sacrificio de un niño (1 Rey. 17:18; comparar con Jer. 19:5; Miq. 6:7).

¿Qué efecto tuvo el reencuentro con su hijo sobre la experiencia espiritual de la viuda fenicia? 1 Reyes 17:24. ¿Qué podemos aprender de sus comentarios?

La respuesta de la madre revela el efecto del mensaje de Elías. La fe en Dios y en su Palabra surge en el corazón cuando, por el poder de Dios, la vida se restaura y la familia se reúne. Muchos en la actualidad quizás asienten cuando se predicán las doctrinas, pero son tibios en su experiencia espiritual. Sin embargo, cuando las verdades de la Palabra de Dios se experimentan personalmente y se produce el reavivamiento y la restauración en las relaciones familiares, la convicción llega con mayor fuerza al corazón.

■ ¿Qué reuniones familiares todavía estás esperando? ¿A qué promesas de Dios te aferras que te dan esperanza de concretar esa reunión?

RECONCILIACIÓN EN EL ALTAR

Lee 1 Reyes 18:20 al 45. Escribe a continuación de qué se trata esencialmente este episodio completo. Aunque el contexto sea totalmente diferente, ¿cómo se pueden aplicar los principios que se observan en esta historia a la vida familiar?

.....

.....

En el Monte Carmelo, Elías anhelaba la renovación del Pacto por parte de su nación, un regreso a la fe de sus padres que traería sanidad a sus vidas, sus hogares y su tierra.

La hora del sacrificio de la tarde. Después del fracaso de los sacerdotes paganos con su sacrificio, le tocó el turno a Elías. Lo que hizo fue deliberado. La hora del día llamó la atención sobre el plan redentor de Dios revelado en el servicio del Santuario (comparar con Éxo. 29:41). La invitación “Acercas a mí” (1 Rey. 18:30) nos recuerda al Salvador que recibe a los pecadores (comparar con Mat. 11:28). Los padres que se lamentan por la rebeldía de un hijo pueden estar seguros de que Dios lo ama tanto como a los israelitas. Dios trabaja incesantemente para atraer a los descarriados hacia él.

El énfasis de Elías en el altar de Jehová halla su equivalente en nuestra época cuando las familias exaltan a Jesús y su gracia salvadora en el culto familiar. El culto familiar es una oportunidad para hablar con Dios en oración, para hablar de él entre nosotros, para volver a recibir su don gratuito de salvación y para dar tiempo a nuestro corazón para reflexionar sobre sus enseñanzas.

La respuesta que Elías pidió indicaba que Dios los había llevado de vuelta consigo. Primero de Reyes 18:37 dice: “Para que conozca este pueblo que [...] tú vuelves a ti el corazón de ellos”. Nosotros no podemos volver nuestro corazón a Dios; solo podemos responder a su gracia, que él nos da gratuitamente.

El fuego que consumió todo no recayó sobre los culpables sino sobre el sacrificio, señalando a Jesús, quien “por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios” (2 Cor. 5:21, *NVI*). La confesión y la alabanza estallaron en los labios del pueblo. Los falsos sacerdotes, como no respondieron al llamado de Dios, fueron ejecutados. Entonces, las lluvias refrescantes terminaron con la maldición sobre la tierra.

■ **¿En qué condición está tu “altar” familiar? ¿De qué maneras específicas puedes “reconstruir el altar” en tu hogar, si de verdad lo necesita?**

RECONCILIACIÓN EN EL JORDÁN

Junto con la predicción de Gabriel (Luc. 1:17) y la confirmación de que Juan el Bautista era el “Elías” predicho (Mat. 11:14; 17:12, 13), los autores de los evangelios afirman que Juan el Bautista fue el “mensajero” que preparó el camino del Señor (Mat. 11:10; Mar. 1:2; Luc. 7:27; comparar con Mal. 3:1).

Ten en cuenta los aspectos principales del mensaje de Juan. ¿En qué sentido su mensaje fue revolucionario? Mateo 3:2, 8; 14:4; Marcos 1:4; Lucas 3:3, 8, 9, 11, 13, 14.

Así como un agricultor labra la dura tierra con el fin de prepararla para recibir la semilla, Juan denunció el pecado e instó a los pecadores a arrepentirse. La naturaleza humana es tal que, sin autoexamen, sin tomar conciencia de la verdadera condición individual, no siente la necesidad de algo mejor. El mensaje de Juan condujo al pueblo a la santidad de los requisitos de Dios y a su necesidad de la justicia perfecta de Dios. El auténtico arrepentimiento siempre se caracteriza por la humildad y por procurar la ayuda de Dios para cambiar el comportamiento. Al exponer la hipocresía superficial y egocéntrica de quienes proclamaban que Abraham era su padre, trató de desentrañar el significado más profundo de la fe de sus padres.

El mensaje de Juan el Bautista, ¿de qué modo preparó el camino para Jesús? Juan 1:35-37; 3:27-30.

A Juan se le mostró que Jesús era el Cordero de Dios. Cuando presentó a Jesús de esta manera (Juan 1:29, 36), literalmente dirigió al pueblo hacia el Señor. Andrés y otro de los discípulos de Juan, Juan, el autor del Evangelio que narró la historia de ese día, dejaron al Bautista y se hicieron discípulos de Jesús. El mensaje de Elías no solo enfatiza la necesidad de arrepentimiento; también identifica a aquel que salva de pecado, despierta entusiasmo por él y lo acerca a la gente.

■ **Si Juan el Bautista entrara en tu casa hoy, ¿qué crees que te diría?**

RECONCILIACIÓN EN LOS ÚLTIMOS DÍAS

En cierto sentido, como adventistas, nos imaginamos en el papel de Juan el Bautista. El precursor de la reforma y el arrepentimiento intentó preparar el camino para la primera venida de Jesús; nosotros, como movimiento, consideramos que hacemos lo mismo respecto de la Segunda Venida.

Lee Lucas 1:17 con oración. ¿Cómo captan nuestro mensaje estas palabras?

El Padre celestial ha vuelto el corazón de sus hijos hacia sí y ha vuelto el corazón de sus hijos entre sí mediante la Cruz de Cristo. El mensaje de Elías ruega a las familias que crean en esta noticia increíble (2 Cor. 5:18-21, comparar con Efe. 2:11-18) y que sean llenas de la gracia a medida que el Espíritu de Dios produzca una cosecha de amor en ellas.

El mundo necesita desesperadamente una demostración de cuidado abnegado, compromiso duradero y devoción inquebrantable a Dios. Por la gracia de Dios, las familias cristianas pueden ofrecer esa demostración. No obstante, debemos recordar que el mensaje que tenemos para el mundo también es para nosotros. Hasta que los principios del evangelio, de la unidad, del amor y de la abnegación no se manifiesten entre nosotros, especialmente en nuestra familia, no podremos compartir este mensaje con los demás. No alcanza con todos los sermones elocuentes, ni todas las presentaciones lógicas y bíblicas: el mundo necesita ver en nuestra vida, especialmente en nuestra vida familiar, que se manifieste el arrepentimiento, la conversión sincera, el amor y el compromiso del que predicamos. Así como Juan el Bautista tenía poder para cambiar vidas y hacer que su predicación fuese eficaz, nosotros podemos hacer lo mismo por la gracia de Dios, pero solo en la medida en que estemos dispuestos a cooperar.

Gracias a Jesús, formamos parte de la familia celestial (Efe. 3:15). Por ende, ya sea que nuestra familia esté compuesta por una persona o más, somos llamados a dar testimonio del Dios al que profesamos servir, y nada puede hacer que nuestro testimonio sea más eficaz que mostrar al mundo lo que una familia, cualquiera que sea su tamaño, puede llegar a ser mediante el poder del evangelio.

■ ¿Qué puedes hacer, en forma especial, para mostrar a tus allegados (tu familia inmediata u otros) que los amas y te preocupas por ellos?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR:

Lee Elena de White, *Profetas y reyes*, “Sobre el Monte Carmelo”, pp. 106-113; *El Deseado de todas las gentes*, “La voz que clamaba en el desierto”, pp. 72-83.

“Nuestro mensaje debe ser tan directo como fue el de Juan. Él reprendió a reyes por su iniquidad. A pesar de que ponía en peligro su vida, nunca permitió que languideciera la verdad en sus labios. Nuestra obra en esta época debe ser hecha con igual fidelidad”.—“Comentarios de Elena de White”, *Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 1.206.

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, analicen la relevancia del mensaje de Elías en su iglesia local. ¿Qué pueden hacer para ayudar a su iglesia a comprender el mensaje y su papel en difundirlo?

2. Pide voluntarios que compartan con la clase su experiencia personal de “volver el corazón”. ¿Qué cambios se produjeron? ¿Qué diferencia marcó esta experiencia en su vida y en la de su familia?

3. Si nos imaginamos en el papel de Juan el Bautista, ¿qué deberíamos esperar que suceda? ¿Cuál es el mensaje implícito en esa respuesta?

4. Como clase, redacten un párrafo, una especie de “Declaración de principios familiares” que mejor encapsule cuál es la idea bíblica para una familia. ¿Qué criterios usarían para elaborar esos principios? ¿Qué aprendieron este trimestre que quizá los haya ayudado a establecer cuáles podrían ser estos principios? Prepárense para compartirlo con toda la iglesia.

5. Como padre, ¿qué promesas puedes reclamar en favor de los hijos que, al menos en esta etapa, se han alejado del Señor?



TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO

MOMENTO DE *TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO*

¿Qué es Todo miembro, involucrado?

Todo miembro, involucrado (TMI) es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suplente cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y discipular.

CÓMO IMPLEMENTAR *TMI* EN LA ESCUELA SABÁTICA

Dedica los primeros 15 minutos* de cada lección para planificar, orar y compartir.

TMI INTERNO: Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

TMI EXTERNO: Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucren a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: 1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. 2) Haz planes para suplir esas necesidades. 3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

TMI PERSONAL: Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

TMI	TIEMPO	EXPLICACIÓN
Camadería Testificación Misión mundial	15 min*	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!